

# BTG en Ucrania:

## ¿De letales alfiles en 2014 a torpes peones en 2022?

Angel Laborda Rodríguez

Teniente coronel de Caballería

Regimiento de caballería ESPAÑA 11

Los Batalionnaia Takticheskaja Gruppy (BTG) o grupos tácticos de batallón rusos se rebelaron en la Guerra del Donbass de 2014 como unos instrumentos ideales para la guerra híbrida. Su composición, peculiar empleo y excelente desempeño sorprendió a todos los observadores. Sin embargo, en las dos primeras fases de la actual guerra de Ucrania —febrero-julio de 2022— su desempeño no ha estado a la altura de las expectativas creadas. El artículo expone lo observado durante ese periodo relativo a esos agrupamientos tácticos.

### LOS BTG: ORIGEN Y DESARROLLO

çy organizativas, de profundo calado, fueron acompañadas de una amplia renovación de materiales. Estas transformaciones son conocidas hoy como las reformas «Ivanov» (2001-2007) y «Serdyukov-Makarov» (2008-2016) por los nombres de los ministros de Defensa del momento.

El concepto BTG nació durante las reformas «Ivanov» y surgió como respuesta a la necesidad de disponer de fuerzas expedicionarias fáciles de organizar, proyectar y sostener, que tuviesen estructuras operativas flexibles y estuviesen equipadas con armamento y equipo moderno. Los regimientos y batallones orgánicos, de composición homogénea, eran ideales para instruir al personal, adiestrar pequeñas unidades elementales y mantener el material en territorio nacional. Durante las reformas «Serdyukov-Makarov» casi cada una de las divisiones se transformaron en una o dos brigadas —solo se respetó una división—, compuestas por personal profesional y de reemplazo. Cuando fuesen necesarios, los BTG se confeccionarían a medida de las necesidades operativas de cada situación, tomando lo mejor de una brigada. Cada brigada debía ser capaz de generar dos potentes BTG, siendo cada uno de ellos un agrupamiento de composición específica, diseñado para operar durante una campaña concreta. Todo ello suponía un gran cambio de mentalidad para la cúpula militar rusa y una desviación del modelo tradicional soviético. Primaba la excelencia en la

instrucción de la tropa profesional y la calidad —y complejidad— tecnológica de armamento y equipo sobre la masa de soldados de reemplazo y el volumen de sistemas de armas tradicionalmente baratos y fáciles de operar —y mantener— del ejército soviético.

El primer BTG fue puesto a prueba en 2008 en la Guerra de Georgia con un éxito discreto. Fue en 2015, en la Guerra del Donbass, donde los BTG captaron la atención internacional, rebelándose como un instrumento muy eficaz para un nuevo tipo de guerra: la guerra híbrida.

De su desempeño ya se trató en el Memorial 91 en el artículo «BTG: Los alfiles rusos en el tablero de la guerra híbrida de 2015». En ese artículo se describía al BTG como:

*«un proveedor de capacidades —inteligencia, apoyos de fuego indirectos, guerra electrónica, guerra psicológica— para sí mismo y para otras fuerzas paramilitares relativamente estáticas que, a su vez, actuaban como su fuerza de cobertura, ocultándolo y preservándolo. Dada la escasa potencia de combate de sus unidades de maniobra, necesitaba el amparo de fuerzas paramilitares que actuaban como una pantalla de fuerzas en contacto. Así, desde la seguridad de sus posiciones a retaguardia de las fuerzas paramilitares en contacto, podía sacar el máximo partido de su elevada potencia de fuego indirecto y de sus capacitadores. Sin embargo, ante*

*una oportunidad, el BTG era capaz de realizar ataques puntuales extremadamente letales, ejecutándolos solo cuando la probabilidad de éxito fuese muy alta y, dada su debilidad logística, el desgaste previsible en personal y equipo fuese escaso».*

Los BTG parecían el exponente del resurgir militar ruso.

Sin embargo, en Ucrania en 2022 parece que a Rusia muchas cosas no le han funcionado como esperaba, entre ellas los BTG.

### EL BTG GUERRA DE UCRANIA DE 2022

Debe tenerse en cuenta en primer lugar que tanto el contenido del artículo del Memorial 91 como el de este artículo se han obtenido de fuentes abiertas. Por tanto, es muy probable que estén intoxicados por las campañas de información de ambos contendientes. El artículo del Memorial 91 quizás haya sido víctima de una campaña de información rusa y el de éste lo esté siendo de otra campaña de información ucraniana. Puede que los BTG no fuesen tan letales como parecían en 2015 ni tan torpes como han parecido en 2022. Solo la información fiable y contrastada, hoy todavía no disponible, nos dará su justa medida.

En el presente artículo se tratará solo de los BTG durante las dos primeras fases de la guerra, que terminan a principios de julio de 2022.

Sentado lo anterior, lo siguiente que debe tenerse en cuenta es que Rusia no planteó la invasión de Ucrania inicialmente como la guerra convencional en que se ha convertido. Su intención era realizar una intervención al estilo de la de Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968 o Afganistán en 1979: una acción relámpago sobre objetivos estratégicos para descabezar el gobierno, desarticular la defensa y paralizar el país.

Esta acción relámpago, que debía resolverse en solo unas semanas, se llevaría a la práctica mediante una acción de asalto aerotransportado combinada con cuatro esfuerzos terrestres.

El éxito del conjunto de la operación se basaba en la acción aerotransportada, que sería previa al desencadenamiento de los otros cuatro esfuerzos. Facilitaría directamente el éxito del esfuerzo «norte», e indirectamente el del conjunto de toda la operación. Se trataba de una acción de asalto helitransportado a cargo de unidades especiales de *Vozdushno-desantnye voyska (VDV)* —tropas de asalto aéreo— y *Spetnatz*, que debían tomar el aeropuerto «Antonov» de Hostómel, al noreste de Kiev. Asegurado el aeropuerto, se trasladaría

allí a la 76ª División de Asalto Aéreo, la cual finalmente progresaría sobre la capital ucraniana, provocando en apenas unas pocas horas la caída del gobierno y el colapso del estado. A continuación, los cuatro esfuerzos, aprovechando el caos, solo tendrían que completar la desarticulación de la defensa ucraniana y la ocupación de territorios rehenes con los que poder presionar en la mesa de negociación.

Los cuatro esfuerzos terrestres tenían un corte más clásico:

- Norte: El primero y principal partía desde el sur de Bielorusia y, mediante una penetración profunda por la margen occidental del Dniéper, amenazaría Kiev y la E40, cordón umbilical de la capital con el oeste del país y la Unión Europea.
- Noreste: El segundo comenzaría su progresión desde la zona Kursk-Vronezh-Belgorod para dirigirse a Járkov, Poltava y Dnipro.
- Sureste: El tercero, desde la zona Millerovo-Rostov del Don, presionaría en apoyo de las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Luhansk.
- Sur: El cuarto, partiendo de Crimea, proyectaría el poder ruso tanto hacia el este, hacia Odessa, como hacia el norte a Dnipro y el este, a Melitopol y Mariupol.

En este plan, los BTG del esfuerzo norte solo debían progresar rápidamente, sin apenas oposición, para enlazar con las unidades VDV. En el resto de los esfuerzos tampoco se esperaba tener que hacer frente a una verdadera resistencia organizada. En el esfuerzo noreste se esperaba incluso una bienvenida amistosa o al menos anuente.

Antes del ataque, en febrero de 2022, Rusia empleaba a los BTG como unidad de cuenta militar para transmitir al mundo la envergadura de su potencia de combate. En las informaciones de 2022 previas al ataque se hablaba de la presencia de más de 110 BTG movilizados y desplegados en la frontera. No se hablaba apenas de los ejércitos, divisiones o brigadas entre los que se distribuían. La medida de la potencia de un esfuerzo la daba el número de BTG asignados al mismo.

En determinadas informaciones incluso se diferenciaba entre BTG permanentes y BTG temporales. Diferenciación sorprendente, pues todos los BTG por definición son estructuras operativas temporales. Es probable que con los adjetivos «permanente» y «temporal» se quisiese describir la veteranía del personal encuadrado en ellos.



Un BMD-2 ruso de la 31.ª Brigada de Asalto Aéreo de la Guardia destruido durante los combates por el aeropuerto de Hostómel, 24 y 25 de febrero de 2022 (Wikipedia). El fracaso de la acción aerotransportada desbarató el plan ruso para controlar el país en unas semanas

### Los BTG en la primera fase de la guerra (24FEB-18ABR): intento de decapitación

Como es sabido, casi nada salió según lo planeado. El asalto helitransportado fracasó, el gobierno se mantuvo firme, el esfuerzo norte se atascó y ninguno de los otros esfuerzos tuvo el éxito esperado.

Hay poca información acerca de la composición y desempeño de los BTG que participaron en esta fase de la guerra. En numerosas publicaciones se asumía que su organización operativa y composición era semejante a la empleada en el Donbass en 2014 —y que fue descrita en el Memorial 91— aunque no hay motivos fundados para estar seguro de ello, ya que cada BTG debe ser una estructura hecha a medida para cada operación. Ni todos tienen por qué ser semejantes al modelo de 2015 ni tampoco iguales entre sí.

Lo que sí ha podido constatarse es que las deficiencias observadas en 2015 se volvieron a observar en 2022.

### MANDO Y CONTROL.

Toda la estructura operativa de mando y control adolecía de falta de robustez. Ni siquiera al más alto nivel el mando era único, existiendo dos mandos terrestres, uno para los esfuerzos norte y noreste y otro para el resto. Incluso las tres columnas en las que se articuló el esfuerzo norte actuaron de forma desincronizada. Además, la fuerza aérea y la armada tenían su propia estructura independiente a la de las fuerzas terrestres. Tampoco a nivel división y en niveles inferiores existió una estructura de mando y control robusta que encuadrara adecuadamente a

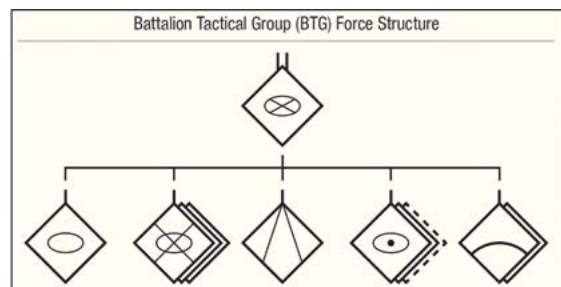
los BTG. Tanto las PLM de los BTG —concebidos en origen como unidades expedicionarias para actuar furtivamente en un entorno híbrido— como los CG de brigada y división —concebidos como unidades de encuadramiento para preparación y generación de contingentes articulados en BTG— carecían orgánicamente de la entidad y medios para poder operar en campaña durante largos periodos de tiempo. Al parecer, no hubo medios materiales suficientes, ni personal, ni procedimientos. Quizás no se consideraron necesarios pues la campaña de decapitación debía ser fulminante.

zás no se consideraron necesarios pues la campaña de decapitación debía ser fulminante.

### LOGÍSTICA.

En esta fase inicial de la guerra no se pudo apreciar una maniobra logística. No se pudo identificar una verdadera acumulación, ni un sistema de apoyo que garantizase el suministro o la evacuación sanitaria o la recuperación de vehículos. Sin una estructura logística en la que apoyarse ni medios orgánicos con los que ejecutarla, los BTG operaron hasta donde su autonomía logística inicial de 3 o 4 días les permitió. Es ciertamente motivo de reflexión que ninguna unidad mecanizada fuese capaz de avanzar más de 250 kilómetros durante todo este periodo de casi dos meses.

En el caso concreto de la recuperación de vehículos, se tuvo noticia de numerosos carros de combate abandonados a su suerte



Organización operativa de un BTG tipo de 2015 (Fox, Amos C. & Rossow, Andrew J. [2017] «Making Sense of Russian Hybrid Warfare: A Brief Assessment of the Russo-Ukrainian War». Association of the United States Army). Numerosos autores sostienen que los BTG de 2022 han tenido una composición igual a la de 2015, aunque no hay motivos fundados para estar seguro de ello



*Columna de vehículos GAZ-2975 Tigr destruidos durante los combates en Járkov, 28 de febrero de 2022 (Wikipedia). La entrada de las tropas rusas en Járkov en febrero de 2022 fue un ejemplo de errores de planeamiento y descoordinación. Columnas de vehículos débilmente blindados, sin apoyos de ningún tipo ni preparación artillera previa, se internaron imprudentemente en la ciudad. Fueron fácilmente destruidos por equipos ucranianos armados con armas contracarro. Posiblemente esperaban otro tipo de recibimiento*

y capturados, más o menos intactos, por el ejército ucraniano. Se habló de negligencia, cuando no directamente de cobardía o traición. Quizás la explicación puede ser más compleja. Una combinación de diseños obsoletos, falta de medios y doctrina mal aplicada. Los carros exsoviéticos tienen una electrónica relativamente compleja, pero carecen de capacidad de autodiagnóstico. Cuando un carro occidental moderno se detiene sin motivo aparente, el propio carro, mediante la autodiagnóstico, puede determinar qué sistema ha fallado, acotar la avería e informar —automáticamente— sobre el fallo para que los equipos de mantenimiento acudan con el módulo correspondiente y lo reemplacen. En los carros exsoviéticos el carro se para y la tripulación no es capaz de saber qué es lo que ha fallado. No hay autodiagnóstico. Por otra parte, el personal de mantenimiento es relativamente escaso. Los especialistas son muy pocos —quizás los excelentes especialistas que había antiguamente hayan terminado fugados a la empresa civil rusa o extranjera— encuadrados en muy escasas unidades de mantenimiento y recuperación. Y el mando ucraniano lo sabía y por ello clasificó esas unidades como objetivos de alto valor y primó su localización y destrucción. Ello obligó al mando ruso a apartarlas de la primera línea, ubi-

cándolas muy a retaguardia, habitualmente a más de 60 km de las fuerzas en combate.

A todo esto, hay que añadir la doctrina ofensiva heredada por las fuerzas rusas. Para el ejército ruso las operaciones son eminentemente ofensivas. Según su concepción ofensiva de las operaciones, el terreno por el que deben progresar sus unidades lanzadas al ataque será un terreno finalmente controlado por las fuerzas propias. Partiendo de esa premisa, no existe problema en abandonar —y no destruir— los vehículos propios averiados, puesto que las fuerzas propias que progresen en los escalones posteriores ya se harán cargo de ellos.

Y así obtenemos la tormenta perfecta: un carro que se avería y la tripulación no sabe por qué. Unos equipos de recuperación escasos y distantes. Un procedimiento operativo que establece como preferible abandonar el carro en las mejores condiciones posibles, confiando que los escalones que progresan a retaguardia se harán cargo de él más adelante.

#### **Los BTG en la segunda fase de la guerra (18ABR-05JUL): La batalla por Lugansk**

El mando ruso comprendió y asumió que la guerra no iba a ser ganada como había previsto inicialmente. Las fuerzas en campaña fueron reorganizadas. Se reorganizó el mando y control

a alto nivel. Se pasó de una dirección múltiple a una dirección centralizada. Se robusteció la estructura basada en divisiones y brigadas y, en fin, se reorganizó la logística para hacer frente a una campaña larga y costosa.

Los BTG también fueron reorganizados. Su composición fue como la que se muestra en la ilustración. Perdieron gran parte de los capacitadores de inteligencia, guerra electrónica y guerra psicológica que se habían observado en 2014, por no decir todos. Se volvieron más potentes —pasando ahora a tener tres o cuatro compañías mecanizadas y una o dos compañías de carros— pero también más pesados. Se redujo el número de unidades orgánicas de apoyos de fuego y de defensa antiaérea. Y lo que es más llamativo: aparecieron unidades orgánicas de apoyos de combate y apoyo logístico al combate. Parecía tratarse de una vuelta a las estructuras y composiciones más convencionales.

Cuando quedó claro que el intento de decapitación había fracasado, el ejército ruso improvisó un plan alternativo basado en el desgaste material y moral de la voluntad de resistencia ucraniana. Valiéndose de su, en principio, superioridad en artillería, aviones de combate o municiones de precisión de largo alcance, Rusia se dedicó a atacar ciudades, polos industriales e infraestructuras críticas ucranianas para forzar algún tipo de negociación favorable a sus intereses. Ucrania aguantó a la vez que sometía al ejército ruso a una sangría constante.

Ante la falta de efectividad de esta nueva estrategia, volvió a improvisar otro un nuevo plan. Esta vez las operaciones se concentrarían en el este y sur del país. El objetivo ahora fue rodear a las fuerzas ucranianas que estaban combatiendo en el Donbass a la vez que establecía una continuidad territorial con Crimea y negaba la salida de Ucrania al mar Negro. Pronto estuvo claro que los objetivos marcados eran demasiado ambiciosos. Rusia fue renunciando a ellos, reduciendo el área y las fuerzas ucranianas que pretendía embolsar para finalmente enfrascarse en una serie de batallas de desgaste, que no resolvieron nada. A principios de julio, Rusia dio por terminadas las operaciones en la provincia de Lugansk. La invasión entró entonces en un punto muerto del que solo saldría en septiembre con la contraofensiva ucraniana en la provincia de Járkov.

El desempeño de los nuevos BTG de esta fase puede describirse brevemente de la siguiente forma:

**MANDO Y CONTROL.** Parece ser que en este aspecto la situación no ha mejorado respecto de 2014. La capacidad sigue siendo muy reducida, derivada del escaso personal y medios de los que disponen sus PC. La carencia de telecomunicaciones digitales es endémica y no disponen de nada semejante al Sistema de gestión de batalla. Durante esta fase se ha observado cómo les resultaba muy difícil a varios BTG pertenecientes a una misma división actuar de forma sincronizada. En ocasiones, se



*Carro de combate T-90M capturado por fuerzas ucranianas en las inmediaciones de Járkov. Información difundida el 20 de septiembre de 2022 (Wikipedia). Aunque el mes de septiembre queda fuera del periodo de tiempo estudiado en este artículo, el caso de este T-90M ilustra a la perfección la combinación de diseños obsoletos, falta de medios de recuperación y doctrina mal aplicada. El carro no parece haber sido abandonado apresuradamente por una tripulación en pánico. Mas bien parece haber sido preservado y ocultado con todo cuidado, a la espera de poder ser recuperado por las fuerzas propias*

han podido observar defectos graves de coordinación elemental carros-infantería en ambiente urbano. En acciones en las que son necesarias coordinaciones más complejas, como el relevo de unidades o el paso de cursos de agua, se han observado algunos casos lamentables que han terminado en verdaderos desastres.

**UNIDADES DE COMBATE.** Al tener que actuar en un ambiente convencional sin el apoyo de fuerzas paramilitares, los BTG han tenido que ser reforzados. Su potencia de combate ahora es mayor, pero también lo ha sido el desgaste al que se han visto sometidos.

**COMBATE ACORAZADO.** Los BTG de la batalla de Lugansk ya no son el escaparate de lo mejor del arsenal ruso. Ante el elevado desgaste sufrido, Rusia ha optado por preservar los sistemas de armas más modernos —como el T-90, el T-14 Armata o el T-15— y devolver al servicio material en depósito procedente de la guerra fría —T-72, T-80 e incluso T-64. No hay disponibles en fuentes abiertas estadísticas que permitan valorar objetivamente el desempeño de las tripulaciones, pero, si en 2014 la superioridad tecnológica daba clara ventaja a las tripulaciones rusas, tal ventaja en 2022 ya no ha existido.

**ISTAR.** Los BTG ya no son los maestros en el empleo de los medios ISTAR, ni siquiera disponen de ellos orgánicamente. Su desempeño en este sentido ya no pasa de ser el de cualquier fuerza convencional.

**APOYOS DE FUEGO.** Los BTG han perdido aquí cuantitativa y cualitativamente. Como se menciona más arriba, el número de unidades orgánicas de apoyos de fuego se ha reducido. Si en 2014 disponían de los apoyos equivalentes a los de una Brigada occidental, en 2022 se han visto reducidos a la mitad e incluso a la tercera parte. Además, parecen haber perdido la capacidad de desencadenar fuegos con la inmediatez observada en 2014, cuando el procedimiento «sensor-tirador» hizo estragos materiales y psicológicos en las unidades ucranianas y sorprendió por su eficacia a los observadores occidentales.

**LOGISTICA.** Se mantienen sus carencias estructurales debidas a lo reducido de sus medios de apoyo orgánicos y se acrecientan sus problemas debido a la enorme heterogeneidad de los materiales —ruedas y cadenas, diferentes modelos de carros, diferentes modelos de piezas de artillería, etc.— sin un respaldo logístico adecuado. Al haber optado por recuperar material procedente del almacenamiento de larga duración para reemplazar las numerosas bajas, se da habitualmente el caso de tener en un mismo BTG mezclados materiales de diversos modelos. Esto en principio no es una buena idea, ya que no se debe olvidar que la familia T-64 / T-80 presenta notables diferencias con la T-72 / T-90 lo que complica el mantenimiento en los BTG dotados de materiales de ambas familias.



*Carro de combate destruido en las cercanías de Donbass. Foto Jose Ceano*

## **CONCLUSIÓN**

Los BTG participantes en las dos primeras fases de la actual Guerra de Ucrania han mostrado un rostro muy distinto del que mostraron los BTG en 2015 en el Donbass. Entre sus deficiencias más destacables están su precario Mando y Control y su insuficiente Logística, deficiencias que ya se daban en 2015 pero que ahora se han vuelto a mostrar, pero de forma mucho más dramática. Habrá que observar con atención la nueva información y los nuevos análisis que vayan surgiendo en el futuro sobre como el ejército ruso se va adaptando hoy a la nueva situación. Solo así podremos llegar a saber si los BTG realmente han devenido de letales alfiles en 2015 a torpes peones en 2022.

### **Abreviaturas:**

**BTG:** *Batalionnaia Takticheskaia Gruppy. Grupo táctico de batallón ruso.*

**CC:** *Carro de combate.*

**CG:** *Cuartel general.*

**ISTAR:** *Intelligence, Surveillance, Target Acquisition and Reconnaissance. Inteligencia, vigilancia, adquisición de objetivos y reconocimiento.*

**PC:** *Puesto de mando.*

**PLM:** *Plana mayor.*

**VDV:** *Vozdushno-desantnye voyska, Tropas de asalto aéreo rusas.*

### **Referencias:**

BAEZ, Gonzalo: At First Sight: Russian Armor/Mechanized Battalion Tactical Groups in Ukraine War. Revista Armor, summer (2022).

COLOM PIELLA, Guillem: La guerra de Ucrania. Los 100 días que cambiaron Europa. Catarata (2022).

COLOM PIELLA, Guillem: La guerra de Ucrania (II). De la conquista de Lugansk a la contraofensiva ucraniana. Catarata (2023).

GALEOTTI, Mark: The Modern Russian Army 1992-2016. Osprey Publishing (2017).